Año II + Número 39 — Barcelona 20 de noviembre de 1908

ORGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

SUSCRIPCIÓN
España: un trimestre . . . . . 1 pesetas
Extranjero: un semestre . . . . . 3 francos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Nueva San Francisco, núm. 7, 1.º

Los beneficios de este periódico son destinados á la propaganda, organización y cultura de los trabajadores.
NUMERO SUELTO 5 cts

LA ENSEÑANZA INTEGRAL

Páginas de antaño.
F. Anaya.

Aunque sea diciéndolo en pocas palabras, no podemos menos que tratar de la enseñanza integral para dar siquiera no sea más que una pequeña idea á los que nos lean, de lo que la humanidad ganaría con el planteamiento de tan civilizadora institución social.

Sin ninguna clase de duda que lo que más conviene á la humanidad para determinar su avanzamiento por el camino de la perfección, es que cada individuo pueda, con pleno conocimiento de causa, dedicarse al ramo de producción para el cual reuna más especiales aptitudes.

Hoy, generalmente, sucede tanto en artes y oficios como en ciencias y hasta en mecánicas corporales, que la posición social de cada persona y el reducido círculo de sus relaciones sociales determinan, mucho más que sus aptitudes, la clase de trabajo ó la clase *de vagancia* á que se dedica cada individuo.

El hijo del gran acaudalado, tenga las aptitudes que tenga, no se dedica á otra cosa que á exhibir su persona y á *saber gastar;* y teniendo asegurados los medios de vivir ¿para qué pasar malos ratos en el trabajo, en los estudios de arte, ó en las áridas cuestiones científicas?

En sabiendo el Código O. las fórmulas carrinclonas de la aristocracia, el lenguaje meloso é insustancial de la *hig life,* en una palabra, vistiendo como un figurín afeminado y hablando como una eterna criatura, ya no se necesita más para constituir un ejemplar de la *buena sociedad,* tipos casi todos negativos de la actividad y de la inteligencia humana.

Si en vez de analizar al hijo de un gran ricacho buscamos á qué se dedica el de un comerciante ó industrial, casi siempre lo encontraremos dedicado *á la casa,* ó lo que es mucho peor, á seguir las pisadas del hijo del acaudalado aristócrata, según sean los recursos de su familia.

Verdaderamente que en las clases medias es hoy donde más espontáneamente pueden manifestarse las diferentes aptitudes del individuo, ya porque tienen medios para instruirse, ya porque también contraen algunos hábitos de trabajo; mas la afición por una parte á aprender carrera elevada sin más ni más, por otro lado el deplorable deseo de querer asemejarse á los aristócratas, y en todas ocasiones el no estar establecida una buena enseñanza integral, hace que también se malogren muchísimas aptitudes y resulten en muchos casos, por ejemplo, una inmensidad de nulidades en medicina que hubieran podido ser unos imponderables músicos ó poetas; unos deplorables ingenieros, que habrían podido ser unos aprovechables pintores; unos malísimos abogados que habrían podido ser distinguidísimos mecánicos, y así sucesivamente.

Y ahora no hablemos del hijo del proletario, la clase más numerosa del mundo.

El, por la sola condición de su nacimiento, viene ya condenado al trabajo siendo muy niño, trabajo excesivo y mal retribuído, tenga las aptitudes que tenga.

Y ni aun dentro de esta dureza de trabajo á que está arbitrariamente destinado puede buscar un relativo atenuante dedicándose á aquello que esté más conforme con sus especiales aptitudes, porque el hijo del obrero entra generalmente á trabajar al lado de sus padres, ó bien es buscado su trabajo por los mismos, podemos decir á ciegas, teniendo en cuenta la necesidad de la familia que les obliga á buscar un pedazo de pan más, ganado prematuramente por sus hijos, á fin de que abunde menos la miseria del momento, y en estas condiciones es casi del todo imposible poder tener en cuenta las aptitudes del tierno trabajador, aptitudes que por otra parte no han tenido aun el tiempo suficiente para manifestarse claras y concretas.

Pues á corregir todos estos vicios de origen de la sociedad actual ha de tender la enseñanza integral, no ya gratuita y obligatoria, sino perfectamente garantida para todos los individuos.

Vamos á ver cómo.

La palabra integral se aplica, en filosofía, á las partes que abraza la composición de un todo; así, pues, la enseñanza integral no puede ser otra que la que «enseñe todas y cada una de las partes en que está ó pueda estar dividida y subdividida toda la enseñanza.» De modo que, diciéndolo con palabras más vulgares y en conciencia más al alcance de todas las inteligencias, «es enseñanza integral aquella que enseña todo lo que existe para enseñar.»

No se deduzca de esto que por medio de esta enseñanza se pretenda que cada individuo aprenda nociones de todo lo que hay para enseñar, cosa materialmente imposible según criterio nuestro, sino que lo que se pretende con ella es que cada individuo aprenda algo en su juventud para que puedan manifestarse sus aptitudes especiales y pueda dedicarse á aquello que más esté conforme con ellas, y al mismo tiempo ponerle en condiciones, por medio de esta enseñanza, de poderlo dedicar á distintos trabajos, ya que es sabido que siempre resulta más atractivo si se puede realizar con variedad.

Analicemos el sistema.

Todo individuo, sin distinción de sexos, pasado el conveniente período de la primera infancia, entra á aprender las primeras letras y seguidamente á escribir y leer todo lo correctamente posible.

Estas enseñanzas, para hacerlas agradables á tal edad, precisa acompañarlas de juegos, diversiones ó atractivos que las simplifiquen y que preparen á inclinar las aptitudes de los tiernos alumnos.

Hoy ya la pedagogía (arte de la enseñanza), tiene mucho adelantado en este camino, disponiendo de infinidad de juguetes que constituyen grandes medios de desarrollar los cerebros infantiles en medio de verdaderas diversiones.

Después de este período, al entrar en lo que decimos segunda enseñanza, es cuando se necesita que la integral se manifieste en todo su esplendor. Además de todas las asignaturas conocidas hoy en ciencias, filosofía y letras, es indispensable la enseñanza de artes y oficios y que todos, absolutamente todos los ramos del saber y de la actividad humana se proporcionen á los alumnos en enseñanza teórica y práctica.

No basta con que sólo el médico, antes de ser tal, tenga que visitar las clínicas públicas ó particulares para practicarse, ni que sólo el farmacéutico ó el químico haga práctica en tal ó cual laboratorio antes de obtener su título; conviene también que el arquitecto, en sus estudios, vea y ayude á levantar un edificio, como el músico que sienta los efectos de la armonía, y el pintor vea los del colorido y el astrónomo contemple pesar los cuerpos del espacio y medir sus distancias, igual que al carpintero le conviene ver el manejo de las herramientas y al impresor el mecanismo de la composición y compaginación y el preparamiento del tiraje en las máquinas.

Así, en la enseñanza integral lo mismo cabe el laboratorio que la cátedra; la clínica que el observatorio; la fábrica que el taller; la teórica que la práctica.

Para hacer del todo factible tal enseñanza, precisa también que el alumno tenga garantido el indiscutible derecho á la vida; no siendo así, ¿qué provecho se saca de establecer tal sistema de enseñanza si el hijo del proletario, acosado por la miseria hubiera de ir á pedir un pedazo de pan á casa del burgués?

Por esto, pues, la enseñanza integral es una cuestión social en toda la extensión de la palabra, no pudiendo establecerse hasta que la sociedad humana descanse en nuevas bases económicas.

Ahora, fijémonos en los resultados que de esta enseñanza practicada dentro de un sistema social justo é igualitario, se podrían obtener.

En primer lugar, puede asegurarse que no existiría ningún ignorante en absoluto como en la actualidad; existirían diferencias en el saber, muy distinto de la casi general ignorancia de hoy, que tantos males determina y que tantas soberbias engendra. En segundo lugar, cada individuo tendría conocimientos en varios ramos de producción y de ciencia, y la vida le sería mucho más atractiva dedicándose á todo aquello que le diera más placer, teniendo además grandes facilidades para poder cambiar de ocupación.

En tercer lugar, habría mucha más facilidad de producción bajo todos los conceptos, por los conocimientos y las aptitudes de todos, que se manifestarían entonces en su centro natural y se estimularían en la nobilísima competencia del saber y actividad.

Y en cuarto lugar (en la sociedad actual), la facilidad de ganarse el sustento con menos pena haría desaparecer la llamada criminalidad, la prostitución y muchas más miserias que hoy degradan á la humanidad.

Sólo un argumento hay (en la sociedad de hoy) en contra de la enseñanza integral: el gran coste que importaría el darla garantizada para todos. Mas si analizamos los frutos que reportaría á la humanidad, es nada el sacrificio de la siembra por lo muy abundante de la cosecha. Además, en la sociedad presente se emplea más, mucho más, ¿para qué?, para mantener innumerables ejércitos en pie de guerra, para tener continuamente millones de hombres dispuestos á demostrar sus instintos salvajes con la destrucción de sus semejantes. Puede bien asegurarse que con los presupuestos de Guerra y Marina de todas las naciones que presumen de civilizadas aun sobraría para establecer en las mismas la enseñanza integral, de efectos bien diferentes de los destinados á producir por los inválidos y calamitosos ejércitos.

Mas ya sabemos que con el raquítico nombre de patria, y en el concepto que se tiene hoy de la misma en cada nación, con las tiranías subsistentes en cada límite de fronteras y con el brutal sistema capitalista imperante en todas partes, verdadero nudo gordiano de la cuestión social, que pareciendo no poder deshacerse necesita de un nuevo Alejandro Magno para que lo corte con su espada, con todo esto ya sabemos, repetimos, que del mismo modo que de momento no pueden (según su criterio) suprimirse los ejércitos porque los mismos sólo son efecto de ciertas causas del modo de ser de la sociedad actual, tampoco ignoramos que la enseñanza integral no puede ni podrá nunca establecerse garantida para todos mientras subsista la explotación del hombre por el hombre, el interés al capital, la propiedad individual de los bienes de Natura, el acaparamiento por unos cuantos de la riqueza social á costa del malestar de los demás, y, en una palabra, la antirracional división de clases que hoy impera, que es causa de nefanda injusticia.

Por esto es que, no siendo posible el planteamiento de dicha sublime enseñanza más que por un franco sistema socialista, al socialismo debemos dirigir nuestros esfuerzos para poder alcanzar el planteamiento de instituciones tan admirables como es la Enseñanza Integral.

Recomendamos á las sociedades obreras que presten su solidaridad á los compañeros zapateros que hace tiempo están en huelga en Villafranca del Panadés.

Las cantidades pueden entregarse en la secretaría de Solidaridad Obrera.

LA HUELGA DE CARRETEROS

Solidaridad burguesa.—Parcialidad autoritaria.—Mordiendo el polvo.

El conflicto provocado por la incalificable conducta del burgués Aixelá había llegado á tomar todos los caracteres de un movimiento serio y cuya solución presentábase dudosa.

El espíritu de solidaridad que animaba á los obreros carreteros, quienes contaban con el apoyo de los demás trabajadores asociados, les hizo concebir un mal augurio á los patronos y decidiéronse á hacerse solidarios de la conducta seguida por el desgraciado burgués.

En varias de las reuniones celebradas por las sociedades de patronos carreteros se ha visto claramente que la solidaridad sólo existe entre los que son víctimas de los mismos sufrimientos y para cuya solución se requiere un esfuerzo común. Cuantas veces han intentado llegar á un acuerdo los patronos se han mostrado en toda su enorme avaricia y siempre ha habido entre ellos disparidad de criterio, aunque alguna vez se haya impuesto por mayoría uno determinado.

Y es que, á pesar de que fuera común á todos el deseo de disolver la Sociedad de Carreteros, no pueden ponerse de acuerdo porque lo dificulta esa enemistad ingénita

BOYCOT A "EL POBLE CATALÁ"

en ellos ocasionada por la avaricia recíproca de todos los capitalistas.

Creyendo amilanar á los obreros que tan elevada prueba han dado del espíritu fraternal que les anima, acordaron últimamente despedirlos á todos, anulando las bases de trabajo por que se regían anteriormente y aprobando un proyecto para un nuevo contrato que los patronos ofrecían á la aprobación de los obreros.

Esta medida arbitraria é injusta causó la natural indignación entre los obreros, no sólo carreteros, sino también entre los demás trabajadores, y todos veían con grande simpatía el movimiento iniciado por culpa de la avaricia patronal, preparándose para secundar á los carreteros llegado el caso preciso.

El gobernador civil de esta capital, con un celo digno de mejor causa, protegió desde los primeros días al burgués Aixelá, poniendo en movimiento un sinnúmero de policías montados que custodiaban los carros, y á la menor indicación que los huelguistas intentaban hacer á los *esquirols* se avalanzaban sobre ellos apaleándoles brutalmente.

De otra parte inspectores que no dejan un momento de la mano á los que componen la Junta Directiva de obreros carreteros, haciendo continuamente protestas de su simpatía por este movimiento y de cuyos tipos ya saben los obreros á qué atenerse.

Y, finalmente, en cuantas reuniones se han celebrado ha habido un contingente de oliscones que producían un asco grandísimo; pero todo ha sido en vano. Ossorio ha fracasado totalmente y sus subordinados han hecho el ridículo.

Y los obreros carreteros, firmes en su justa causa, han obligado á otros individuos y entidades á que se preocupen de la solución del conflicto. Ni las excitaciones á la opinión imparcial, ni las directamente hechas á la Cámara de Comercio, habían llevado á ésta á intervenir en tan enojoso asunto; pero cuando la Cámara de Comercio ha visto que sus intereses se lesionaban grandemente, cuando todos los representantes de entidades burguesas han temido un atentado á los privilegios que usufructúan, entonces ellos mismos, sin excitación de nadie, han intervenido.

Y no se nos venga ahora con espíritu de equidad ni sandeces por el estilo. La acción directa organizada y consciente de los obreros carreteros ha puesto coto á las demasías burguesas y autoritarias. Sirva esto de experiencia á todos los obreros asociados.

***

Ha quedado solucionado el conflicto, habiendo sido aprobadas las siguientes bases:

Primera. Se aceptará el laudo arbitral de 26 de septiempre último en todas sus partes, pero con las siguientes ampliaciones al primero de sus acuerdos:

1.º En lugar de entrar desde luego á trabajar como obreros carreteros en casa del Sr. Aixelá la mitad de los huelguistas, entrarán las dos terceras partes.

2.º La otra tercera parte, que ha de estar temporalmente dedicada á otras ocupaciones en la misma casa Aixelá y que, por consiguiente, ha de tener asignado menos jornal, recibirá la diferencia hasta completar el que como carreteros les corresponda, del Fomento del Trabajo Nacional, de la Cámara de Comercio y de don José Monegal, quienes se pondrán de acuerdo entre sí para distribuirse esta carga que espontáneamente se imponen hasta que los obreros que constituyen dicha tercera parte vayan volviendo á ocupar sus puestos de carreteros.

Segunda. Solucionada en estos términos la huelga de la casa del señor Aixelá, los patronos desisten de las bases de trabajo que en la semana pasada habían acordado proponer á sus obreros, reanudándose desde luego el trabajo en las mismas condiciones en que ha venido ejerciéndose hasta la fecha.

En el laudo arbitral á que se refieren las anteriores bases se estipula que todos los obreros procedentes de la casa Aixelá que estén sin trabajo á consecuencia de la huelga serán admitidos en la misma, la mitad como carreteros y la otra mitad como cargadores, siendo elegidos por sorteo; que á medida que vayan vacando los puestos de carretero desempeñados actualmente por otros obreros, serán ocupados por los antiguos empleados que ahora reingresan en la casa, sin que antes que á ellos puedan darse á otros de fuera; y que los tres obreros que motivaron la cuestión serán ocupados el mismo día en casa del señor Aixelá ó en otra casa.

A los obreros panaderos

Obreros panaderos: un compañero residente fuera de Barcelona, os saluda y os dedica el siguiente artículo.

Ardua y penosa es la tarea que os imponéis pidiendo el *descanso dominical;* el *descanso dominical* es el día de la semana en que podéis reponeros un poco de las fatigas del trabajo forzado que hacéis, el único día que podéis dormir unas cuantas horas seguidas, lo que no podéis hacer en los días de trabajo, el único día que podéis respirar aires puros y saludables. Dicen los burgueses que es imposible dar al obrero el *descanso dominical,* que de derecho le pertenece como lo más natural del mundo. Y yo les pregunto á esos señores: ¿No hacen el *descanso* en los demás pueblos, y aun en las demás capitales de provincia de España? ¿Por qué no en Barcelona?

Fijémonos en el extranjero y veremos que en las grandes capitales también hacen el descanso, como igualmente en las repúblicas de América.

En Buenos Aires, la *gran capital* de la Argentina, también hacen el *descanso.*

¿Por qué, señores burgueses, no se puede hacer lo mismo en Barcelona? Porque los clientes no tienen dientes para comer el pan *de un día* el lunes. Si no tienen dientes para comer pan duro el lunes, que se los hagan poner postizos.

Verdad es que el *descanso dominical* reportaría á los burgueses un gasto de unas cuantas pesetas semanales para poner jornalero el sábado, pero hay muchas maneras de recuperar esa pequeña *pérdida,* como es la de *quitar* un poco más de lo que *quitan.*

Bien saben esos señores la *vida* y *trabajo* del obrero panadero, vida exaltada, con un trabajo rabioso, desvelos continuos y tan mal pagado, que hasta parece mentira que siendo la elaboración del pan un artículo de primera necesidad, nosotros tengamos que pasar tantas vicisitudes para comer; y para concluir, oidme: seamos todos asociados para defender unidos nuestros derechos; tengamos el ideal que nos plazca, ya político, ya religioso, ya social, pero dentro de la sociedad prescindamos de todos estos ideales y preocupémonos tan solo de nuestra emancipación total, no olvidando jamás lo que dijo Carlos Marx, que: «*La emancipación del obrero debe ser obra del obrero mismo.*»

Adelante, pues, obreros panaderos de Barcelona. ¡Viva el Descanso Dominical!

RAMÓN FONT Y RODÓ
Obrero panadero

San Baudilio del Llobregat.

Por los de Alcalá del Valle

Á TODOS

Insistimos una vez más. Estamos plenamente convencidos de que para devolver la libertad á los seis compañeros sentenciados por los sucesos de aquel malogrado pueblo, se necesita una conjunción de fuerzas potente que con actos y procederes enérgicos determine su escarcelación, obligando á sus verdugos á que la dicten.

Con esa pasividad de que actualmente viene dando pruebas el proletariado español no llegaremos á parte ninguna. Recaudaremos, sí, un puñado de pesetas que servirán para aliviar la situación económica de sus familias, pero insuficientes para restituirlos á sus hogares, porque con dinero no se arranca la presa á sus verdugos. Es preciso un movimiento general de agitación que haga ver á éstos que nos hallamos dispuestos á hacer algo más que hacemos.

Urge, pues, que nos relacionemos para difundir iniciativas que puedan surtir algún efecto.

Diferentes grupos del extranjero nos piden alguna iniciativa para secundarla ellos y emprender la campaña con más viveza. No hemos querido recomendar nada hasta no explorar suficientemente la voluntad del mayor número de compañeros, supuesto que el anhelo de verlos libres nos es común á todos los trabajadores y á cuantos abrigan sentimientos humanitarios.

Por consiguiente, deseamos la celebración de un mitin importante que sea la iniciación de una campaña enérgica que haga presión en las filas gubernamentales. Y en este acto deben hallarse representadas directamente la mayor parte de las sociedades obreras de Cataluña y, si posible fuera, algunas de las otras regiones.

Así, pues, á fin de ponernos de acuerdo sobre la fecha en que ha de celebrarse este acto, así como de las conclusiones que han de aprobarse en el mismo, es de urgente necesidad que las sociedades y agrupaciones se pongan en relación con este Comité y nos comuniquen cuantas iniciativas tengan.

Una vez que nos hallemos de acuerdo en el día en que ha de celebrarse, se realizarán por los individuos interesados en la presente campaña residentes en Barcelona los trabajos necesarios para la organización del mismo.

Esperamos á la mayor brevedad las comunicaciones de los demás compañeros.

***

Nos han llegado por medio de unos licenciados del penal de San Miguel de los Reyes (Valencia), donde nuestros compañeros se hallan recluídos, noticias aterradoras del régimen inquisitorial á que se hallan sujetos los penados de aquella *Bastilla.*

En nuestro próximo número emprenderemos una campaña violenta contra aquellos rufianes y haremos públicos ciertos hechos que sublevarán el ánimo de todos los hombres honrados.

Tierra Libre también se ocupará de estos hechos en su número próximo, á éstos seguirán otros periódicos obreros hasta que terminen tan torquemadescos procedimientos.

Suscripción

á favor de los presos de Alcalá del Valle

	Pesetas.
Suma anterior . .	345·55
Calonge. Camilo Carbó	0·30
Sociedad de Tejedores Mecánicos de San Feliu de Codinas . . .	8·35
Yo, de Minas de Riotinto . . .	0·65
Igualada. Curtidores	10·00
París. Juan Grave de los camaradas Estados Unidos.	157·87
Araña	0·25
TOTAL . . .	522·97

Continúa abierta la suscripción.

HUELGAS

De Villanueva y Geltrú

Ya pueden estar satisfechos los señores Pirelli y Compañía, de Milán, y su digno representante el director de la fábrica de cables eléctricos en Villanueva y Geltrú. Ya el principio de disciplina ha quedado sentado lo mismo que en los cuarteles, con la ejecución de dos dignísimos compañeros y la sumisión de los demás trabajadores que, en su mayoría inconscientes, han vuelto al trabajo á costa de los que en cumplimiento de su deber, y más que nada, de sus convicciones societarias, volvieron por los fueros de la dignidad de la clase trabajadora, atropellados por el imbécil é infatuado director de la fábrica.

De nada sirvieron los buenos deseos de los huelguistas que propusieron condiciones para volver al trabajo dejando á salvo el *honor* patronal, pues el *mastín* que defiende los intereses de los que en Milán se dan buena vida á costa de los trabajadores, se empeñó en dejar en la calle al presidente y secretario de la sociedad que los obreros habían organizado.

En estas condiciones tuvieron la debilidad de volver al trabajo los demás compañeros, si bien acordaron pagar el jornal, hasta que encuentren trabajo, á los dos despedidos.

Ya puede el director, ya puede la empresa vanagloriarse de su triunfo, pues despedidos los rebeldes, continuará reinando en la fábrica la calma, la santa calma de los sepulcros.

¡Triste equivocación! Los obreros que han vuelto al trabajo no han vuelto sumisos y satisfechos, sino acobardados ante la miseria que veían cernirse sobre sus hogares, pero la infame acción cometida por esos explotadores sin entrañas, no se les olvidará jamás y hará germinar el odio, ese odio santo que nos ha de dar energía para que el día de la gran batalla no nos compadezcamos de las lágrimas de cocodrilo de esa gentuza.

Esos obreros han vuelto á la fábrica, porque nuevos en las luchas del societarismo, no han tenido aquella entereza necesaria para hacer morder el polvo á esos tiranos; pero día llegará, y no tardará mucho, en que, conocedores de que ellos son la fuerza y que de ellos es la razón, harán respetar su dignidad á esa empresa explotadora.

Afortunadamente, el campo de acción de Solidaridad Obrera se va extendiendo rápidamente, y una vez que se constituya el Consejo de la nueva Confederación, emprenderá su apostolado para levantar los espíritus y despertar energías.

Labor societaria

A los obreros guarnicioneros, basteros y sus similares

Compañeros:

Reorganizados no ha mucho tiempo bajo la base de fusión de las entidades existentes de ambos oficios, y entendiendo nosotros que dada la apatía é indiferencia que existe en los pertenecientes á nuestro oficio en lo que respecta á la acción sindical ó societaria, creemos ineludible deber el iniciar una activa campaña de propaganda y organización, pues de continuar como hasta el presente, podíamos dejar por sentado que no somos hombres sino autómatas á quienes hace funcionar la burguesía á su capricho y según su ambición explotadora.

Debemos, pues, movernos; debemos organizarnos y unirnos, sin que sean causa de desaliento los fracasos que hasta el presente hayamos tenido, ni los tropiezos que en nuestra marcha encontremos, pues cada uno de éstos es y será una sana lección y una experiencia más para alentarnos en la lucha.

Desechad de una vez miserias y pequeñeces individuales que el recuerdo del pasado pueda despertar en vosotros. Nadie está exento de haberse equivocado alguna vez. Todos en nuestra niñez hemos sufrido heridas que, sin embargo, no nos impidieron aprender á andar.

Debéis tener muy presente las muchas mejoras de que nuestra clase está necesitada, pues á juzgar por el indiferentismo que impera entre nosotros, cualquiera creerá que disfrutamos grandes jornales y que nuestras jornadas son reducidas, cuando, por el contrario, éstas son crecidas y aquéllos tan reducidos, que no llegan en muchos casos á cubrir nuestras más perentorias necesidades.

Y no digamos nada de las condiciones de los locales en que trabajamos, pues todos, salvo rarísimas excepciones, están huérfanos de higiene y salubridad.

No debemos tampoco descuidar el organizar á las mujeres, por ser factor principal en algunos de nuestros similares, como son artículos de viaje, marroquinería, etc., cuyos jornales debemos procurar por todos los medios que estén á nuestro alcance sean equiparados á los nuestros, pues prácticamente se ha demostrado que la mujer puede de suplirnos con ventaja en los ramos arriba citados.

Esto es á grandes rasgos lo que nos proponemos llevar á la práctica, y no creemos que á nuestro llamamiento os mostréis indiferentes, pues todos comprenderéis la imperiosa necesidad de asociarnos.

Venid, pues, á nosotros para empezar cuanto antes la labor de robustecer nuestro naciente organismo, y si olvidamos los yerros anteriores y éstos nos sirven de lección para no caer en ellos en el porvenir, podéis estar seguros de que no nos pesará nuestro esfuerzo.

Si acudís á nuestro llamamiento, seáis bien venidos. Si no lo hacéis, no por ello dejaremos de luchar para conseguir las mejoras que por justicia y por ley natural nos corresponden.

LA JUNTA

La Solidaridad Obrera

EN LA RIBERA DEL JÚCAR

Compañeros: En ninguno de mis anteriores artículos, y menos en el presente, he pretendido hacer vibrar las fibras del sufrido campesino como producto de la justificada indignación que el desorden de la sociedad burguesa provoca.

Las ansias de emancipación económica; los anhelos de ver organizadas las fuerzas vivas de la región valenciana; el deseo de una preparación revolucionaria que haga necesario, indispensable un cataclismo que remueva hasta los cimientos de esta sociedad prostituida, he ahí los móvi es que me inducen á dirigirme á los que produciéndolo todo de todo carecen.

Casi extinguida la Federación del Júcar, ya sea por desengaño de los trabajadores por no ver realizadas por arte de magia las mejoras positivas en el salario y la reivindicación de los derechos del hombre, ya por por absorción política, vuelve la necesidad de ponerse en movimiento las sociedades obreras que en 1902 llegaron á conmover de espanto á los burgueses. Con la actitud demostrada en estos seis años indicáis estar conformes con vuestra suerte. Y de esta conformación tocamos sus consecuencias. Bien palmaria es, y esto corrobora, muy á pesar vuestro, con la indifencia que os ahoga, la emigración en 1907 de 40 familias de Gandía y el embarque recientemente verificado, entre otros desgraciados, de otras 90 familias de Cullera.

Esto es inhumano, injusto, bochornoso. Si acosados por el hambre la madrastra España expulsa á sus ahijados, no debemos salir de ella; antes que marcharnos hagamos salir á uña de caballo á los culpables de nuestra miserable situación.

Para emigrar en el mes de octubre fué necesario que se esforzaran estos infelices, compañeros nuestros, en la recolección del arroz y habichuelas en septiembre. ¡Y los que se quedan seguirán impasibles la denigrante marcha de tan siniestra caravana, discutiendo en sus sociedades *si Fulano da el vino más barato que Zutano!*

No, trabajadores, no. Desechad ese suicida marasmo y fijaos por un momento en los envidiables resultados del Congreso obrero de la región catalana, producto de la entereza y entusiasmo de buenos compañeros que han sabido encauzar las sociedades en lo que nosotros debemos hacer: la Solidaridad Obrera.

En él se puso de relieve la necesidad de organizar á los trabajadores del campo.

Los de la región gallega, sin esperar á más, se constituyeron en Federación Regional sin más estatutos que el LIBRE ACUERDO. Aquí, que no os tenéis por más ignorantes en materia sociológica se hizo en 11 de junio un Congreso en Alcira, que al parecer ha sido letra muerta. La publicación de la hoja, como nacida de un acuerdo, está en circulación, sí, pero debido al esfuerzo de unos amigos.

Yo concibo, queridos compañeros, que sería muy del caso el ponernos en comunicación y hasta, si comprendéis innecesario, convocar un segundo Congreso en el que sus delegados vengan facultados para todas soluciones.

Las sociedades obreras de la región levantina tienen la palabra.

ENRIQUE LLOBREGAT

El Estado de ayer y el Estado de mañana

Pues bien, señores, yo no puedo ser partidario de esta doctrina en que la abstracción Estado se trueca en el Moloch insaciable cuya toda virtud, como se nos ha dicho expresamente, se abisma para siempre. Es un salto hacia atrás de dos mil años.

Hemos hecho la Revolución francesa.

Nuestros padres han creído que era para emanciparse; pero la emancipación no se ha hecho; la revolución se hizo para cambiar de amo.

¡Ah! Es la tendencia universal de los que hallan más fácil destruir el ídolo que suprimir el espíritu de superstición que llevan dentro. *(Muy bien, muy bien! en muchos bancos).*

Cuando Bruto mató á César, salió una voz de la multitud: «es necesario hacer César á Bruto!»

¡Sí! Nosotros hemos guillotinado el rey, ¡viva el Estado-rey! Nosotros hemos destronado el papa, ¡viva el Estado-papa! Nosotros hemos arrojado á Dios, como dicen estos señores de la derecha: ¡viva el Estado-Dios!

Señores, yo no soy de esta monarquía, yo no soy de este pontificado. *(Muy bien, muy bien).*

El Estado, lo reconozco, tiene una larga historia, toda ella de asesinato y sangre. Todos los crímenes que se han cometido en el mundo, las matanzas, las guerras, los quebrantamientos de la fe jurada, las hogueras, las torturas, todo ha sido justificado por el interés del Estado, por la razón de Estado. *(Muestras de aprobación en diversos bancos).* El Estado tiene una larga historia toda llena de sangre. Yo no diré, por principio republicano, que ha habido buenos reyes—esto daría demasiado gusto á estos señores de la derecha—*(Risas)*, pero diré sin embargo que ha habido reyes buenos.

Victor Leydet.—La excepción confirma la regla.

Clemenceau.—Ha habido papas religiosos *(Nuevas risas).* Hasta es posible que los haya habido que han intentado ser tolerantes. El Estado es por naturaleza implacable; no tiene alma, no tiene entrañas, es sordo al grito de la piedad; no se conmueve al Estado, no puede conmovérsele.

Y porque soy enemigo del rey, del emperador y del papa, soy también enemigo del Estado omnipotente, dueño soberano de la humanidad.

¿Creeis, en verdad, que he abandonado la monarquía, que he renunciado á esta antigua Providencia que tiene las llaves del Infierno y del Paraíso, al Evangelio de dulzura y de caridad proclamado en el sermón de la Montaña, para luego adorar á este monstruo Estado que chorrea sangre humana, que es responsable de todas las abominaciones de que ha sido y es aún víctima la humanidad?

No, no puedo ser su adorador.

Ayer se nos decía que el Estado era superior á la Justicia. Yo no soy súbdito de este Estado. Si miráis los cristianos y los católicos, ¡que lección para vosotros!

¿Os habéis preguntado alguna vez porque y como los cristianos, que fueron una libertad en el circo, llegaron á traducir el «amaos los unos á los otros» por suplicios, matanzas y hogueras?

La cuestión es interesante, señores, porque está llena de enseñanzas para vosotros en estos momentos.

Yo os lo explicaré. Es que fueron víctimas de la misma ilusión de que sois víctimas vosotros; es porque quisieron ser el Estado. *(Muy bien, muy bien).* Eran una cosa admirable, uno de los más bellos impulsos que se han visto en el mundo, hasta el día en que creyeron encontrar en el Estado una fuerza para su propaganda. En aquel día el cristianismo fracasó, no fué ya más que una corporación de dominio por medio del hierro y del fuego; ha sido la peor tiranía del mundo y actualmente, por más que mascullando todavía las palabras que les vienen de la tradición, los católicos aspiran nada menos que á reconquistar el poder político para negar las libertades que ahora nos piden á nosotros, es decir, para continuar contra nosotros la opresión de antaño. *(Aplausos en la extrema izquierda y en algunos bancos de la derecha).*

El señor Lintilhac no ha sabido ver esto. *(Hilaridad general y aplausos).*

Lintilhac.—No se me haga decir lo que no he dicho. ¿Porque aplastar el Estado ideal democrático de mañana con los crímenes del Estado de ayer, cuyos horrores aborrezco tanto como vosotros? Es una solidaridad que rechazo y que jamás establecí.

Clemenceau.—Se puede siempre rechazar toda solidaridad con el pasado, pero yo os aseguro, querido colega, que no depende de usted, ni de mí, ni de nadie decir aquí lo que será el Estado de mañana. *(Muy bien).*

Lintilhac.—Toca á nuestra virtud hacer que sea bueno.

Clemenceau.—Pero esto no dependerá siempre de usted. No tendréis poder para que así sea, y, ¿que pesan las intenciones? Esto no es un diálogo y os ruego me dejéis continuar. Ya conocéis mis sentimientos hacia vos, pero yo no puedo admitir vuestra tésis y creo que tengo el derecho de contradecirla; no tenéis todavía el monopolio de la lección. *(Grandes aplausos).*

Lintilhac.—Sin embargo, yo no puedo dejar que se me atribuya una opinión que no he expresado.

Clemenceau.—No he citado ninguna palabra vuestra; demuestro á donde conduce vuestra tésis. En todo caso, dejadme hablar; ya me responderá, si quiere, cuando haya terminado.

He dicho que la caridad del Evangelio se tradujo en violencias sangrientas y ahora agrego que lo mismo pasó con nuestra bella divisa revolucionaria.

Nuestra obra actual ha de consistir en realizarla pacíficamente. Vayamos con cuidado de que al procurar realizarla mediante la omnipotencia del Estado no caigamos en las violencias que siempre ha producido esta omnipotencia del Estado. Y esto es lo que no ha comprendido el señor Lintilhac, y lo siento grandemente.

Señores, tenemos una vieja canción en mi país; un campesino que llega de París y cuenta sus impresiones No ha podido ver la ciudad, porque las casas se lo han impedido. *(Risas).* A mi excelente colega le ha pasado el fenómeno inverso. *(Nuevas risas).*

El Estado le ha impedido ver los ciudadanos, el bosque le ha impedido ver los árboles y, de hecho, el hombre quedó siempre ignorado, en la antigüedad, en la Ciudad que le absorbía. Fué necesario la Revolución francesa para descubrirlo y darle sus derechos. Esto mismo es lo que nos obliga hoy á saber que en el Estado no hay más que una realidad viviente, concreta, con la cual tenéis que contar: el hombre, el cual queremos que sea libre y justo. El Estado que invocais, yo lo invoco con vosotros, pero como garantía suprema del desarrollo humano para la justicia y para el derecho.

Sí, ya se: vosotros soñais el Estado ideal, como Platon, como Aristóteles, como Tomás Morus, como otros soñadores.

Soñáis el Estado ideal; pero este Estado, en los libros, resulta tan bello como queréis; pero aquí somos hombres débiles, cambiantes, luchando con la realidad. ¿Creeis que yo no he cambiado nunca en mi vida? Sería lo peor que podría decir de mí mismo. *(Muy bien, en los bancos de la izquierda).*

CLEMENCEAU

Discurso en el Senado, sesión del 17 Noviembre 1903.

El Teatro y los obreros (1)

«LA VIDA PÚBLICA»

Hemos llegado á realizar algo de la idea que vagamente expuse en mi anterior artículo con el mismo epígrafe que ostentan estas líneas; hemos llegado, y ya es un hecho, á la creación de un grupo de jóvenes animosos y sin apasionamientos políticos de ninguna clase; hemos emprendido rápidamente la idea para dignificar al pueblo por medio de la esfera teatral, ese teatro que todos queremos ver brillar, cual refulgente astro, por los escenarios que hoy rinden vasallaje á lo bufo é insulso; queremos implantar é inculcar en la mente del obrero el teatro social, el teatro ideal.

Nuestros propósitos ya los irán viendo los que nos sigan en esta ardua y brillante labor; no queremos descubrir el arte de Apolo y Shakespeare, pero sí queremos se pierda la costumbre de ir al teatro por mero pasatiempo, por capricho, como aquel que va á una tertulia de compadres; queremos elevar el teatro y que éste sirva de enseñanza y de cultura, porque sin ésta no hay perfección de sociedad, no hay base que dignifique al hombre en el trato social.

Contamos con obras bellas, de arte, de sinceridad, en que los asuntos que en éstas se desarrollan son punzantes sátiras, son víboras que pican á los que viven hoy fuera de la realidad, y para llevar á cabo nuestro plan requerimos el apoyo moral de todos los que no estén comprendidos en la agrupación de los castradores de la conciencia humana.

***

Hemos empezado á realizar nuestro pensamiento dando una función el pasado martes, en el teatro Novedades, poniéndose en escena *La vida pública.*

Antes de dar principio á la representación, un compañero del grupo «Artístico-social» dió una pequeña idea del plan que nos proponemos llevar á cabo, y manifestó que no se extrañen los maliciosos hayamos escogido este teatro para desarrollar nuestra labor, pues aunque aburguesado por el punto en que está enclavado y representarse las obras en catalán, es el único en que se hace teatro ideal y de arte, y el conjunto de la compañía y de las obras seleccionadas que cuenta en su vasto repertorio, nos dan completa garantía de salir triunfantes en nuestro empeño.

Hizo a descripción del teatro antiguo y moderno, desde Esquil á Ibsen: el uno con su estilo romancesco y el otro con el teatro ideal moderno, que ha sabido dar vida y hacer sentir las emociones al espectador.

***

La vida pública es una comedia de aquellas que dejan sentir la sátira mordaz, pero está refinada en su estilo sagaz y de exquisito gusto, aunque dista mucho de ser una obra perfecta, resultando una comedia sencillamente admirable.

Está llena de una observación puramente del natural y un encantador humorismo, por la trascendencia moral y por la verdad psicológica que vibra en el fondo. Tiene *La vida pública* todas las condiciones que se le pueden exigir á una obra de esta índole, no en balde la Academia Francesa quiso premiar la labor de Emil Fabre.

Por medio de un sinnúmero de detalles y de incidentes, exterioriza los juegos y triquiñuelas de la política en uso en todos los países y de todos los partidos que aspiran á la *cosa pública*, aunque el autor peca de manso, bondadoso y discreto.

Emil Fabre ha hilvanado la obra con escenas de habilidad y destreza, deleitando siempre al público que no está saturado del mal político, logrando, por lo visto, el objeto apetecido que el género de estas producciones realizan, sin menoscabo del arte y de la naturaleza de los hechos, abundando el buen gusto; fuerza es celebrarla y aplaudirla.

Es una salpicadura continua para todos aquellos personajes que se mueven al compás de su ambición, poniendo por delante toda clase de convencionalismos al logro del acta á que aspiran.

Esto es, en síntesis, lo que contiene la obra que el grupo «Artístico-social» escogió para la primera función de la serie que se propone dar si la clase obrera sale del retraimiento en que hoy está en perjuicio de su educación intelectual.

EMILIO VILLALONGA

(1) En mi artículo anterior se deslizó una errata de bastante importancia. Donde dice: «Hoy la mayor parte de los *obreros* están confeccionados á medida y gusto de sus autores», debe decir, como el sentido común de la palabra lo demanda: «Hoy la mayor parte de las *obras* están confeccionadas á medida y gusto de sus autores.»

Ecos proletarios

A los barberos

A grandes males, grandes remedios.

Tal es el antiguo proverbio, y aunque generalmente suele decirse *porque sí*, éste es uno de los que con más maestría podría pintar el estado actual de nuestra clase.

Que el malestar que reina entre los que á diario somos esclavos del burgués por el mísero jornal, y del público, que nos humilla y hace bajar la cerviz, á la satisfacción de sus más insignificantes é indignos caprichos, por la propina que, con mezquindad de limosna, nos arroja, como se arroja un pedazo de carne que no se necesita á un perro hambriento, si hemos sabido hacer su capricho, si no hemos contradicho nada de lo que con respecto á sus creencias políticas ó religiosas nos haya manifestado, si hemos doblado el dorso al concluir ó cepillado el traje desde el cuello á los pies al pagar; que este malestar, repetimos, es conocido de todos nosotros, ¿quién lo duda? ¿Quién es capaz de afirmar que ignora el remedio que para amenguar estos males necesitamos aplicar á nuestra situación? Si uno solo fuera capaz de hacerlo así, no nos cabe la menor duda, sería un individuo que careciera de dignidad, de amor propio ó de sistema nervioso, y este individuo no puede existir, porque no tendría vida de hombre, sino de cosa. Y si en esto ponéis duda, si os creéis indiferentes á vosotros mismos, si creéis que vivís y podéis continuar viviendo sin relacionaros con los que sienten más vivamente los efectos de la explotación que sobre todos pesa, reflexionad cuanto os decimos y contestad á cuanto os preguntemos. Oid dos palabras:

Decidnos, si os atrevéis, que no sentís indignación contra el burgués que os obliga á desempeñar faenas indignas y asquerosas; decidnos que una oleada de sangre no os incendia el cerebro cuando, con voz más propia de cuartel que de sociedad humana, os *manda* limpiar escupideras, suelo ó metales; decidnos, si os atrevéis, que no se rebela en vuestro interior algo que puede ser dignidad cuando os obliga á comenzar más temprano ó acabar más tarde el trabajo; decid, seguid diciéndonos que desde lo más íntimo de vuestra alma no maldecís al burgués cuando deja de trabajar porque le toca un *calandria* ó cuando aprieta para quitaros una propina crecida; decid que no sentís crispar los nervios, que no apretáis nerviosamente los dientes y los puños, que no le miráis con ojos de tigre cuando, después de hacer cuanto podéis para esmeraros en el trabajo, os riñe y grita ante el parroquiano para avergonzaros más lanzando contra vosotros, en vuestro propio rostro, dicterios que marcan vuestro estigma, que manchan vuestra dignidad de hombres, la dignidad de todos nosotros; decidnos más aún: decid que no sentís aumentar vuestra cólera cuando consideráis que si hace todo esto, que si os insulta y reprocha vuestro trabajo, es porque en su mano está vuestro mendrugo, el mendrugo que os arroja la burguesía barbera después de un trabajo, de una esclavitud de doce ó catorce horas diarias... Sería inacabable; aún no hemos hablado de las horas y á veces los días de fiesta que nos roban en su exclusivo beneficio, del incumplimiento de la ley del descanso dominical, del mal trato que generalmente nos dispensan los clientes por motivos baladíes y de tantas otras injusticias que como á hombres y como á obreros dignos cometen nuestros eternos explotadores y verdugos: burgueses y clientes.

No hacemos más que señalar superficialmente todos estos males, y no nos atrevemos á aumentar la relación, porque á medida que vamos hablando vemos nuestra situación con más claridad; y como más clara la vemos, más nos horroriza, y nuestra indignación es tan santa, tan justa y tan enérgica, que quisiéramos agigantarnos por un momento tan solo, reunir en nosotros la fuerza que mantenéis disgregada, y en un momento, en un arranque supremo de coraje, de odio é indignación, acabar con lo que á diario nos hace maldecir y llevar continuamente una vida nerviosa, intranquila y agitada.

¿Quién es de vosotros que no siente idéntico malestar, que no se siente invadido del mismo odio é indignación contra su burgués cuando se siente herido por la grave ofensa inferida á nuestra dignidad y vergüenza?

Si hay alguno que no se sienta vivamente denigrado ó indignado pensando en tal situación, á la que la necesidad del mendrugo nos fuerza tener y la sobra de indiferencia nos obliga á prolongar; si hay alguno que ante todo esto no se sienta herido en su amor propio, se le invita á dar un paso al frente. Pero á la vez estamos seguros de que no habrá ni uno siquiera que lo haga, porque, quien más, quien menos, por una ú otra de las causas que dejamos enumeradas, ó por alguna de las muchísimas que no podemos evidenciar, todos, como nosotros, sentís sobre vosotros todo el peso de esta insostenible situación que nos aplasta, envilece y castra lentamente las energías, dejándonos generalmente en un estado tal de abatimiento, que nos imposibilita cada día más para la lucha.

Ahora bien: si todos sentimos pesar los mismos males sobre nuestras cabezas, ¿es posible que no haya quien no adivine ó sienta dentro de él el remedio eficaz para nuestros infortunios? ¿Quién es que buscando un remedio no dirige su vista hacia sus compañeros de trabajo y su pensamiento á la sociedad de resistencia?

Y si pensamos en ella, ¿por qué á ella no vamos como un solo hombre? ¿Por qué en lugar de maldecir nuestra situación de continuo, no procuramos cambiarla por otra mejor y más llevadera?

Porque hay entre nosotros algo aún que sólo cabe entre la gente vieja y fracasada, pero jamás entre elementos nuevos, que vienen á luchar con toda la fe de su joven espíritu y toda la energía de sus fuerzas.

De todo ello hemos de tratar y trataremos más adelante; entretanto, id reflexionando sobre nuestra situación y no arrastréis vuestro espíritu por el lozadal de lo ruin y bajuno; mirad todas las cosas, y más que nada las intenciones, con mucha alteza de miras, y sobre todo guardáos de ser injustos hasta con vosotros mismos.

ANTONIO BARBA

De Montesquíu

Mitin societario.—Con gran animación y muchísima concurrencia se verificó el 14 del actual, á las ocho de la noche y en el espacioso local del Centro Obrero, un mitin de carácter societario.

Abrió la sesión el veterano luchador Pedro Sala, quien después de saludar cordialmente al público, entregó la presidencia al director de *La Internacional* A. Fabra y Ribas.

Acto seguido concedió la presidencia la palabra á Sangüesa, dando éste lectura á dos cartas de adhesión al acto, siendo ellas una de la Sociedad del Arte Fabril de Roda y la otra de la Federación de Oficiales Albañiles de la comarca de Vich. Extendió su discurso atacando á la burguesía, autora del esclavo, del hambre y desnudez de la clase proletaria.

Usó luego de la palabra el obrero Bofía, en representación de la Sociedad Tres Clases de Vapor, de Torelló, abogando en gran manera por la asociación, única arma del obrero en defensa de sus intereses, expresando con claridad de palabra los fines que persigue todo burgués para tenernos siempre sujetos al yugo de la esclavitud.

Al conceder la palabra al compañero Rosanas, también en representación de la misma Sociedad, se levanta decidido, dando un saludo al público é infundiendo aliento á las mujeres (que

son muchísimas las allí congregadas) para que cuanto antes salgan de la esclavitud á que están sujetas, culpando con palabra firme á los ofuscadores de conciencia, como igualmente había mencionado Bofía.

Entró luego á hacer uso de la palabra Toll, que en compañía de otro individuo, cuyo nombre siento no recordar en estos momentos, representaba la Sociedad del Arte Fabril, de Manlleu, saludando cariñosamente en nombre de la Sociedad que representaba y del suyo propio al público allí reunido, dando una explicación de lo que es la asociación.

Tanto unos como otros fueron muy aplaudidos.

Al levantarse Fabra hubo unos momentos en que reinaba un silencio sepulcral, rompiéndolo él mismo con una simpática y bien hecha salutación á los concurrentes al acto y al pueblo de Montesquíu en general. Empezó manifestando la necesidad de asociarse, el camino que ha de llevar la asociación y el fin que con ella persiguen los obreros asociados. Terminó su científico discurso con un ¡Viva la Unión Obrera! que fué contestado por toda la muchedumbre.

Finalizó el acto en medio del mayor orden á las diez y media en punto.

Lo que pudo observar es que todos los oradores proclamaron la necesidad de constituir una Federación Comarcal, por lo que yo desde estas columnas les envío mi enhorabuena por tan acertada idea.

Me dijo la Junta organizadora hiciera público que será llamada esta Sociedad Unión Obrera de Montesquíu, teniendo su domicilio en la calle de la Iglesia, núm. 9, piso 1.°, y que las horas de despacho interinamente son: los sábados, de siete á nueve de la noche, y los domingos, de nueve á doce la mañana.

Queda, pues, complacida la Junta, y puede contar en todo momento para lo que le sea útil con—*El corresponsal.*

Movimiento sindicalista internacional

El X Congreso Nacional de la Confederación General del Trabajo.—Prosigo la tarea de reseñar las sesiones de aquel importante Congreso.

La sesión que me ocupa, la cuarta, componen la mesa Gautier, de la Bolsa del Trabajo de Saint-Nazaire; Robert, delegado de los Pintores, y Fiels, delegado de Rubaix.

Dase lectura de telegramas de simpatía dirigidos al Comité Confederal por el Sindicato Nacional de los agentes de los P. T. T., la Bolsa del Trabajo de Toulouse, los zapateros *lockoutés* de Chanvigny, los trabajadores húngaros y la Bolsa del Trabajo de Parma.

Mientras en una sala vecina á la en que se celebra la sesión del Congreso se reune la comisión dictaminadora sobre la reforma de Estatutos, se entra en el orden del día.

La mayoría de los militantes de la Confederación General del Trabajo, ó cuando menos muchos de ellos, manifiéstanse partidarios de hacer ingresar las federaciones de oficios en las federaciones de industrias, para evitar que los Sindicatos se muestren perplejos en la elección, lo cual ocasiona conflictos y origina divisiones. En su vista se propone como lo más práctico la existencia de una sola gran federación de industrias.

Defienden esta tesis desde la tribuna con gran copia de razones, Martí, de Toulouse; Jerôme, de París; Chabert, de París; Merrheim, Latapie, Taffé y Bruyon, de dicha ciudad también.

La combaten Bougé, Lefèbre, Coupat, Sergent, todos de París, y Bajat, delegado de los Mecánicos de Marsella

En esta discusión se invirtió toda la sesión de la mañana, y no estando suficientemente discutido el asunto, acordóse proseguir por la tarde la tarea.

A eso de las dos se reanuda la tarea componiendo la mesa Broutchoux, Pelissier, delegado de los mineros de Loire y Boudone, de los Mineros de Meurthe et-Moselle.

Merrheim desarrolla su argumentación y después de su discurso se da por terminado el debate en favor de la fusión ó contra la fusión.

La proposición de los metalúrgicos, favorable á la fusión, es votada por 919 delegados con 180 y 33 papeletas en blanco. El número de votantes fué el de 1132.

Con motivo de la discusión del voto particular del Sindicato de las prensas tipográficas, entáblase nuevo debate, produciéndose alguna confusión hasta que en votación ordinaria adoptó el Congreso la resolución siguiente:

«El Congreso de Marsella confirma la decisión del Congreso de Amiens sobre las Federaciones de oficios y decide que las actualmente existentes no podrán aceptar en su seno sindicatos de industria ó sindicatos que agrupen obreros fuera del oficio especificado por el título de la Federación.

»Además el Congreso invita á las Federaciones de oficios y de industrias similares á reunirse en Congreso para intentar su fusión.»

De nuevo se plantea la discusión del asunto relativo á las relaciones internacionales, y con este motivo se pone otra vez en entredicho la gestión del Comité Internacional.

El debate que se promueve es largo y apasionado.

Restablecida la calma se requiere al Congreso para que vote.

Hay que decidirse por la moción Niel, cuyas conclusiones son las siguientes:

«El Congreso afirma la necesidad de celebrar un Congreso corporativo internacional para discutir los medios que deben adoptarse para prevenir la guerra, la huelga general, la jornada de ocho horas y dar mandato al Comité Confederal para que intervenga á fin de hacer organizar Congresos por el Secretariado Internacional del Trabajo.»

En cambio, la moción Merrheim, adoptada por el Comité Confederal, dice así:

«El Congreso, comprobando que las relaciones con el Secretariado no se han roto nunca, anota la contradicción de la Conferencia de Cristiania, al desconocer el organismo confederal y bajo pretexto inexacto de que las proposiciones de la Confederación General del Trabajo francesa, por tener carácter político, no pueden ser discutidas por la Conferencia de los Centros sindicales, ruega á las organizaciones sindicales de Francia que participen en la acción política en que un partido puede discutir estas proposiciones.

Considerando el Congreso que las Confederaciones internacionales compuestas únicamente de funcionarios sindicales no pueden ser el reflejo exacto del pensamiento y de las preocupaciones de los trabajadores internacionalmente unidos; además que el programa que ellos se han trazado y del que han declarado no querer apartarse bajo pretexto alguno, no ofrecen á los Centros sindicales el interés que justifiquen los sacrificios á realizar para participar en dichas Conferencias.

El Congreso afirma, no obstante, un ardiente deseo de hacer más estrechas y más eficaces las relaciones internacionales.

Recuerda la resolución de Amiens, que él completa dando mandato al Comité Confederal de responder á las convocatorias ó poner al orden del día de la primera Conferencia la cuestión de los Congresos internacionales del Trabajo en que serían proferidos los esfuerzos para que sean examinadas las cuestiones cuya discusión fué, hasta aquí, sistemáticamente rehusada.»

Esta moción es aprobada por 722 votos contra 444 que obtuvo la moción Niel, cuyas conclusiones he copiado antes.

El número de votantes fué el de 1166.

Después de esto se levantó la sesión, quedando para la siguiente la discusión del antimilitarismo y la actitud de la clase obrera en caso de guerra.

REBELDE

NOTAS SUELTAS

Con este número ponemos en circulación los recibos correspondientes á la suscripción del cuarto trimestre de este periódico.

Recomendamos á nuestros suscriptores así como á los corresponsales y paqueteros, se pongan al corriente á la mayor brevedad.

—

En vista de las muchas y continuas quejas que recibimos de corresponsales y suscriptores que dejan de recibir el periódico, hacemos presente que en esta administración no deja de servirse un sólo ejemplar.

El servicio de correos es una delicia y creemos inútil llamar la atención de los altos empleados del ramo de comunicaciones, pues continuamente se está quejando del mismo mal la prensa diaria y no consigue que gran parte de sus periódicos llegue á poder de sus destinatarios.

—

Hemos recibido á última hora un manifiesto de propaganda societaria de la sociedad de Encuadernadores y Rayadores, el que por falta de espacio, y de tiempo no publicamos en este número.

—

Como habrán podido apreciar nuestros lectores, en el reglamento aprobado en la reunión de delegados celebrada el día 7 del corriente, los artículos 13 y 16 son completamente iguales; por cuyo motivo quedarán refundidos en uno sólo.

—

A las entidades que integran Solidaridad Obrera.—Compañeros: Reunido el Consejo Interior Administrativo del Centro Obrero, el día 1.° del actual en junta de delegados, se acordó que para devolver las 900 pesetas que nos fueron prestadas para depositar fianza para el dueño de este local se hiciese un empréstito de igual cantidad por medio de acciones de *una peseta*, encargándose cada entidad por sí de expedirlas á sus respectivos socios que deseen suscribirse.

Dicho acuerdo lo ponemos en vuestro conocimiento por si queréis cooperar al empréstito.

Las acciones se despachan en el Centro Obrero todas las noches de nueve á once, y además se darán toda clase de detalles sobre el particular.—*La Junta.*

—

Velada.—En la noche del miércoles, 18 del corriente, celebróse en el local del Centro Obrero una velada conmemorativa de Fermín Salvochea, acto que ha sido organizado por el cafetero compañero Juan Albeca.

Dicho acto vióse bastante concurrido, y fué presidido por el amigo Casasola. En el mismo tomaron parte los artistas Gallinray, Oliver, Fargas, Curet, Mectas, Richart, Mestres y Jiménez, quienes ejecutaron bonitas piezas de su repertorio y recitaron escogidas poesías.

Para resumir la primera parte hizo uso de la palabra el compañero Moreno, explicando algunos detalles de la vida ejemplar del insigne compañero Salvochea.

Emilio Villalonga leyó un trabajo original, biografía de Salvochea.

Al empezar el acto también leyóse una carta de Lorenzo, expresando la imposibilidad de poder asistir al mismo, por impedírselo los padecimientos físicos que le aquejan.

Terminóse á la una y media de la madrugada con un razonado discurso del amigo Casasola, expresando las virtudes que hacían de Salvochea un hombre íntegro y un idealista consecuente.

Recaudáronse en la bandeja 31,05 pesetas, que junto con lo recaudado por consumaciones, suman un total de pesetas 60,15. De esta cantidad han sido descontados los gastos ocasionados para la organización del acto y ha quedado un remanente de 24,40 pesetas á beneficio de la suscripción que Solidaridad Obrera tiene abierta para los presos por cuestiones sociales.

El acto resultó animado y educativo.

—

Amor al Arte Moderno.—Este grupo, constituído para propagar los modernos ideales sociales por medio del teatro, á la vez que para hacer menos penosa la situación de los obreros presos por cuestiones sociales, ha organizado una función teatral para la noche del domingo, 22 del corriente, poniendo en escena la célebre obra del dramaturgo francés Brieux, traducida al catalán y titulada *Els tarats* (Los averiados).

La obra será precedida por una conferencia del compañero Luciano Navarro, perteneciente al grupo «Vida».

La función se efectuará en el Centro Obrero de la calle de Tallers, núm. 45, 1.°, y los beneficios se destinarán á los presos por cuestiones sociales.

Habrá bandeja.

—

Velada.—El sábado próximo pasado se celebró á beneficio de los presos por las sucesos de Alcalá del Valle una velada sociológico-literario-musical en el local de la Fraternidad Republicana de San Andrés de Palomar, organizada por una Comisión de compañeros que se disponen á prestar su valioso apoyo en la campaña emprendida.

Dicho acto estuvo muy concurrido. En el mismo tomaron parte Lorenzo Cabós, Enrique Pujol, Moreno y el compañero que presidía, siendo amenizado por una banda de guitarras que ejecutó un bonito repertorio y en el que recitaron poesías varios jóvenes y niños.

En todos los asistentes reinaba un deseo vivísimo de trabajar por la libertad de dichos compañeros y pronunciáronse frases enérgicas condenando á sus martirizadores que produjeron bastante eco en los concurrentes.

A la salida se recaudaron 55.25 pesetas, que le han sido remitidas á Torrer para su entrega á los presos.

—

El Grupo Artístico Social, velando por la cultura del individuo, escogiendo las obras que más en su provecho pueden ser, dará su segunda función, en el teatro de Novedades, el martes 24 del corriente, con la misma rebaja de precios que en la anterior.

Se pondrá en escena el juguete en un acto de Pous y Pagés *Un cop de Estat*, y la comedia en tres actos de Moliére, traducida al catalán por José Carner, *El malalt imaginari.*

Todas las entradas que se despachen en el local de Solidaridad Obrera y en la Peluquería Comunal «La Solidaria», Tallers, 16, tendrán el 10 por 100 de rebaja.—*El Grupo.*

Movimiento obrero

Marmolistas

Uno de los medios que la burguesía emplea para diseminar á los trabajadores de sus organizaciones donde todos unidos laboran por su mejoramiento, es proteger á los más inconscientes y ofrecerles algunas dádivas á fin de que éstos se presten á traicionar á sus compañeros.

Es lo mismo que hacen en la fábrica Nogués y Compañía, con Domingo Planas, un desdichado que en todas ocasiones ha traicionado á los demás.

Dichos burgueses le ocupan en lugar preferente y le conceden un ascendiente sobre los demás obreros.

Tan cínicamente lo han hecho en la presente ocasión, que los obreros asociados que trabajaban allí hanse visto obligados á declararse en huelga para no continuar á las órdenes de un *tipo* de este jaez.

Comunicada que ha sido dicha decisión á la Junta Directiva de nuestra entidad, todos la han considerado muy digna y nos proponemos apoyarles en cuanto les sea necesario para vencer á los burgueses y despreciar al testaferro.—*Un compañero.*

Constructores de Cajas de embalaje

Esta sociedad celebrará reunión general el próximo domingo, por la mañana, en el local social de la calle de San Francisco, 7, 1.°, para tratar asuntos de gran importancia.

Se recomienda á los socios la más puntual asistencia.

Constructores de Camas Torneadas

Esta sociedad celebrará reunión general el viernes, día 20, á las ocho de la noche, para tratar de la huelga de casa Planas y de la de casa Pelegrí, cuyos trabajadores no pueden continuar en las condiciones á que este explotador les somete.

Recomendamos la asistencia á todos los compañeros, pues tanto una como otra huelga merecen que se les preste la mayor atención.

La reunión tendrá lugar en nuestro local social, Nueva de San Francisco, 7, 1.°

Escultores Tallistas

En la noche del sábado, día 21 por la noche, esta sociedad celebrará reunión general en la calle Nueva de San Francisco, 7, 1.°, á la que deberán asistir todos los asociados para discutir los asuntos puestos en la orden del día.

Ramo de Ebanistería

La Sociedad Unión del Ramo de Ebanistería celebró una reunión en el local de la Sociedad de Carpinteros de Sans, preparatoria de la que se celebrará el día 22 en su local social, Nueva de San Francisco, 7.

En dicha reunión se trató en líneas generales de los proyectos de la Directiva: entre ellos hay la supresión de los días festivos entre semana por creerlos perjudiciales al obrero; el aumento de jornal que se impone por la carestía de las materias de primera necesidad; y el proyecto de implantar una escuela teórica, y á ser posible práctica, de la construcción del mueble, proyecto que de implantarse han de tocar beneficios obreros y patronos.

Se acordó establecer una sucursal en Sans para la inscripción de socios, en la calle de la Unión, 24, 1.°, nombrándose una comisión para el efecto.—*La Junta.*

Los zapateros

Compañeros: Continúa en el mismo estado la huelga sostenida en casa del burgués Valls.

El silencio de éste no quebrantará nuestros ánimos en lo más mínimo hasta conseguir la victoria.

A continuación damos cuenta de la suscripción hecha á favor de los huelguistas de la mencionada fábrica.

Suscripción hecha á favor de los huelguistas de la fabri a de calzado de Antonio Valls.

Fábricas: Agapito Sans, 6,60; Pagés, 5,65; Antonio Mayol, 5,45; Taxonera, 4,50; Pilarica; 12; Fábregas y Compañía, 3,95; Terrado Hermanos, 8,35; Savino, 41.85; José Clavé, 3,25; Angel Catalá, 7,30; Vicente Dominguez, 26,40; Joaquín Alemany, 36,55; Segarra, 2; Toló, 2,70; José Dominguez, 7,40; de San Andrés, 6,05; Ramón Martínez, 2.85; Rovirosa, 2,75; Angel Martí, 14,50; Juan Majó, 12,70; de la caja de la sociedad, 14,70. Individuales: Una víctima del régimen actual, 0,50; Rico, 1; Perun, 0,50; Cervera, 0,50, G. R., 0,50; Fi, 1; Caballero, 1; Arxelaga, 1; Colom, 0,40; Una maquinista, 0,25; José Puig, 0,25; Un cualquiera, 0,20.

Total 234 pesetas, repartidas entre 26 huelguistas corresponden á 9 pesetas.

Pintores "Nueva Semilla"

Esta Sociedad con el fin de acrecentar el número de asociados, abrirá un paréntesis desde el 10 del corriente hasta el 10 del próximo enero, para que puedan ingresar todos los obreros del ramo sin traba alguna.

También tiene el proyecto de publicar un *Boletín* mensual para defender desde la prensa los intereses de la clase en general y de celebrar un gran mitin de propaganda societaria, cuya fecha y local se anunciará oportunamente.

Deseamos á tan buenos compañeros muy buen éxito en sus propósitos de reivindicación social.

Suscripción nacional

abierta á favor de los compañeros presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior . .	12'55
Unión de Metalúrgicos	2'00
Yo, de Mina de Riotinto	0'60
Albañiles de Barcelona, por venta del número 37.	0'30
Ramo del Agua	20'00
Araña	0'75
TOTAL . . .	36'80

Continúa abierta la suscripción

Correspondencia administrativa

Huesca.—C. V. Recibida 1,00 peseta por conducto de «Tierra y Libertad».

Port-Bou.—J. Ll. Idem 1,70 por id. id.

Port-Bou.—J. T. Idem 0,75 por id. id.

Coruña.—J. P. Idem 1,50 por id. id.

Aznalcóllar.—J. S. R. Idem 2,00 por id. id.

La Junquera.—Recibidas 20,00 pesetas; 1,00 para «Tierra Libre»; 7,00 de P. J., para «Tierra y Libertad», y 12,00 para nosotros.

Caldas de Montbuy.—Canteros. Id. 22,00.

Alcoy.—Arte Fabril. Damos por recibidas 13,00 pesetas.

Calonge.—C. C. Recibidas 6,00 en sellos; 0,70, para «Tierra Libre»; 0.30, para los presos de Alcalá del Valle y 5,00 para nosotros. Adeudas 12,00 pesetas.

Bilbao.—J. I. Id. 25,00; 7.50, para «Tierra y Libertad»; 7,50, para «Tierra Libre» y 10,00 para nosotros. Se olvidó en las correspondencias anteriores.

Isla Cristina.—J. J. Id. 1,00 por conducto de «Tierra Libre».

Cornellá.—J. J. Id. 2,00.

Igualada.—J. M. Las suscripciones que envías puedes pagarlas directamente á esta administración en sellos.

Badalona.—J. B. Recibidas 7,50; 3,00, del Arte Fabril y 4,50 tuyas.

Imprenta José Ortega. San Pablo, 96.—BARCELONA